

15



GRAN TEATRO
DEL
LICEO

PROGRAMA
OFICIAL

DIRECCIÓN ARTÍSTICA EMPRESA AÑO XXVI-XXVII
JUAN MESTRES CALVET

Peletería de París, S. A.

PUERTAFERRISA, 7 y 9
TELÉFONOS 17874 y 13500

PASEO DE GRACIA, 68
TELÉFONO NÚM. 82118

BARCELONA

*Presenta una creación original
para la presente temporada.*



El vestido es un modelo de «La Física»

Gran Teatro del Liceo

Dirección Artística - Empresa
Año XXVJ - XXVJJ
Juan Mestres Calvet

Jueves, 25 de Diciembre de 1941

10.ª de Propiedad y Abono

4.ª a Jueves

a las 9 en punto

Reestreno de la comedia-drama lírico en 4 actos de E. Escribe y E. Legouvé, reducida a la escena lírica por Arturo Colanti, música de Francesco Cilea

Adriana Lecouvreur

Protagonistas:

Mercedes Capsir-Dablo Civil

Mañana, tarde a las 5:30

Rigoletto

Carmen Gracia - Fraverso - Tagliabue - Oliaga

Sábado: No habrá función

Domingo tarde: Última de **Don Pasquale**

Mercedes Capsir

Martes:

Función 12.ª de Propiedad y Abono. 4.ª a Martes

Los Pescadores de Perlas

Carmen Gracia - Dablo Civil
Gino Vanelli-Corrado Zambelli

Próxima semana:

Madame Butterfly

Mercedes Capsir-Dablo Civil

En preparación:

Festivales Mozart

150 aniversario de la muerte del genio musical

LAS BODAS DE FIGARO - COSI FAN TUTTE
por la Compañía del Teatro de la Ópera de Frankfurt am Main



Mario Cordone

Reperto:
Adriana, Sr. Capisir
Maurizio, Conde de Sassonia
Sr. Civil

Príncipe de Bouillon
Sr. Umberto
di Lelio

Michonnet
Director de escena
de la Comedia Francesa
Sr. Vanelli

El Abate de Chazeuil, Sr. Alfieri Benati
La Princesa Bouillon, Srta. Salagarai - Mlle. Jovenot,
Srta. Roca - Mlle. Dangeville, Srta. Wald
Quinault, Sr. Aliaga - Doisson, Sr. Muncain
Un mayordomo, N. N. - Una camarera, N. N.

Coro general y Cuerpo de baile

Primera Pareja

María de Ovílva-Juan Magriñá

Maestro Director:

Mario Cordone

Maestro del Coro:
José Anglada

Dirección Escénica:
Ciro Scafa

Maestra del baile:
Amalia Monroc

Decorado nuevo de Sormani de Milán

El compositor calabrés Francisco Cilea, al escribir la música de la ópera en cuatro actos "Adriana Lecouvreur", cuyo libreto de A. Colantti era una adaptación de la comedia dramática del mismo título, de E. Scribe y E. Legouvé, consiguió crear una obra que puede considerarse como representativa del teatro lírico latino de finales del siglo XIX y al ser representada por primera vez en el Teatro Lírico Internacional de Milán, la noche del 6 de noviembre de 1902, el prestigio logrado en Italia, por este inteligente músico con sus anteriores óperas "Gina", "Tilda" y "La Arlesiana" (posterior a la obra del mismo título, de Bizet), adquirió resonancia universal.

ACTO PRIMERO

La acción se desarrolla en 1730 en París. La escena representa el "foyer" de la Comedia Francesa, una sala cuadrangular de estilo renacimiento, presidida por un busto de Moliere.

Actrices y actores vestidos con los trajes de las obras que aquella noche se representan: "Boyaceto" y "Locura de amor", dan los últimos retoques a su tocado y conversan discretando y criticando. El director de escena Michonet va de un lado para otro atendiendo a todos y cuidándose de todo cuanto concierne a la representación. Por el fondo pasan comparsas, tramoyistas y empleados. Entran el Príncipe de Bouillon y su hombre de confianza el atildado Abate de Chozenil y son acogidos con efusivas manifestaciones. Después entra la primera actriz Adriana Lecouvreur repasando en voz alta el papel de "Rosana" de "Boyaceto". El Príncipe y el Abate la elogian con entusiasmo. Cuando Michonet les llama, actrices y actores se dirigen a la escena. El Príncipe indica al Abate que debe apoderarse de una carta de la ac-

triz Duclós y le da dinero para que lo consiga. Cuando ambos se van hacia la platea vuelve a entrar Adriana seguida de Michonet. Este hablando para sí revela su amor por la actriz y su temor de que por ser mucho más viejo que ella no puede ser correspondido. Decidiéndose a probar fortuna le dice que acaba de heredar diez mil liras de un tío suyo y que piensa casarse. Adriana entonces le hace confidencias íntimas, por las cuales Michonet se entera de que ama a otro, lo cual le obliga a renunciar a sus esperanzas. Al oírse tres golpes de bastón en el suelo, que indican el principio de la representación, Michonet va hacia el supuesto escenario y Adriana se sienta para repasar su papel. Entra Mauricio, el enamorado de Adriana, vestido de oficial y tiene lugar, entre ambos, un apasionado dúo de amor. Ella ignora que Mauricio es el conde de Sassonia, hijo del rey de Polonia, que defendiendo sus derechos al trono ha realizado actos heroicos en la guerra de Curlandia y al demostrarle su interés por conocer a tal personaje, él finge celos que ella calma amorosamente poniendo en el ojal de Mauricio, antes de partir, un ramito de violetas. Cuando ambos han salido entran el Príncipe y el Abate. Este le muestra una carta explicándole como la consiguió, se la lee. Es una cita de carácter político para aquella noche en una pequeña villa cercana al Sena y firmada por Constanza, nombre tras el cual el Príncipe cree descubrir a la Duclós que ha sido hasta entonces su amante. La carta va dirigida escuetamente al "Tercer palco de la derecha", la cual le revela que el destinatario es Mauricio. El Príncipe llama a un criado y dándole la carta y una moneda de oro le encarga que entregue la primera a Mauricio. Luego se va con el Abate. Entra Michonet y busca en el cajón de una mesita una carta que le es necesaria para la escena. Mauricio que ha recibido la música enviada por el Príncipe, lamenta su mala suerte que le impide cumplir su deseo de estar con Adriana aquella noche. Michonet encuentra la carta que buscaba y la envía al escenario por el actor Quinault que al cogerla se equivoca y toma en lugar de ella el billete que recibió Mauricio. Cuando luego entra la actriz que necesita la carta para entregársela en escena a Adriana, Mauricio le da la que estaba sobre la mesa. Al poco rato una salva de aplausos indica el fin de la representación. Entran los actores y actrices y finalmente Adriana, con aire de fatiga. Al manifestar el príncipe su interés por conocer al conde de Sossonia, aquél le dice que

si accede a ir aquella noche a una villa cerca del Sena lo conocerá. Ella promete acudir a la cita y terminar así el primer acto.

ACTO SEGUNDO

Sala en la villa de la actriz Duclos. La Princesa de Bouillon espera a alguien y canta revelando sus sentimientos y su inquietud.

Entra Mauricio de Sossonia su amante y en el dúo que entre ambos se desarrolla ella le vindica que teme haya dejado de amarla para amar a otra mujer. El intenta borrar su recelo y cuando ella se inquieta por el ramo de violetas que él lleva en el ojal, Mauricio le dice que es para ella. A pesar de esto ella no se convence y el conde no puede disimular la verdad. Cuando la Princesa expresa su doloroso despecho, se oye llegar un coche y ella reconoce que en el viene su esposo el príncipe. Mauricio se brinda a defenderla y protegerla y la esconde a una habitación contigua. Entran el Príncipe y el Abate y cuando el primero vindica a Mauricio que conoce la presencia de una mujer que estaba con él, este se muestra caballerosamente agresivo y se pone a sus órdenes para un lance de honor. El Príncipe que se considera autor del enredo, rechaza amistosamente la idea de un duelo y él y el Abate indican a Mauricio que creen que estaba con la Duclos. El conde se aprovecha entonces del equívoco y depona su actitud violenta. Entra Adriana y el Príncipe la presenta o Mauricio como el conde de Sassonia. Ella intenta disimular su gran sorpresa. Cuando el príncipe y el Abate salen para dar órdenes relativas a la cena, Adriana y Mauricio aclaran su situación. Entra Michonet acompañado del Abate y este hace alusión a la mujer que acompañaba a Mauricio. Cuando éste queda solo con Adriana se sincera y le jura que no era de Duclos. Adriana se propone entonces salvar a la dama escondida y dirigiéndose a la habitación contigua la hace salir. La Princesa va cubierta por un tupido velo y la estancia está a oscuras. Ambas mujeres se dan cuenta de que son rivales en el amor de Mauricio. La princesa demuestra su odio y Adriana a pesar de todo intenta salvarla. Cuando oyen al Príncipe que se acerca, la Princesa se escapa por una puerta secreta y termina el segundo acto.



Carmen Gracia

ACTO TERCERO

Sala de recibo en el palacio de los Príncipes de Bouillón. El Abate dirige los preparativos de una fiesta. La Princesa después de dialogar con él frívolamente le manifiesta con disimulo su inquietud por la nueva amante de Mauricio.

Entra el Príncipe y caballeros y demás invitados a la representación del ballet "El juicio de París" y finalmente llega Adriana Lecouvreur. La Princesa al oír su voz reconoce en ella la amante de Mauricio y para cerciorarse dice que éste no acudirá a la fiesta porque tenía que batirse en duelo. Adriana al oír esto palidece y la Princesa se da cuenta de su turbación. Michonet que estaba entre los invitados acude a contestar a Adriana, la cual escusa su transtorno achacándolo al calor y a las luces. Un mayordomo anuncia entonces la llegada del conde Mauricio de Sassonia y Adriana no puede disimular su alegría que se turba al ver que su amado habla en voz baja con la Princesa. Cuando Mauricio que ha saludado a Adriana se dirige a ella el Príncipe se interpone y obliga al conde a narrar sus heroicidades en la guerra de Cuilandia. Este accede y todos celebran a Mauricio.

Empieza la representación del ballet "El Juicio de París" tras de la cual el Príncipe y el Abate obligan con sus ruegos a Adriana a recitar un fragmento del drama "Fedra". La actriz accede pero aprovecha su recitado para aludir a la Princesa insultándola con los versos de Racine. La Princesa

disimula la ofensa pero jura íntimamente vengarse. Adriana pide permiso al Príncipe para retirarse y al salir seguida de Mauricio termina el acto tercero.

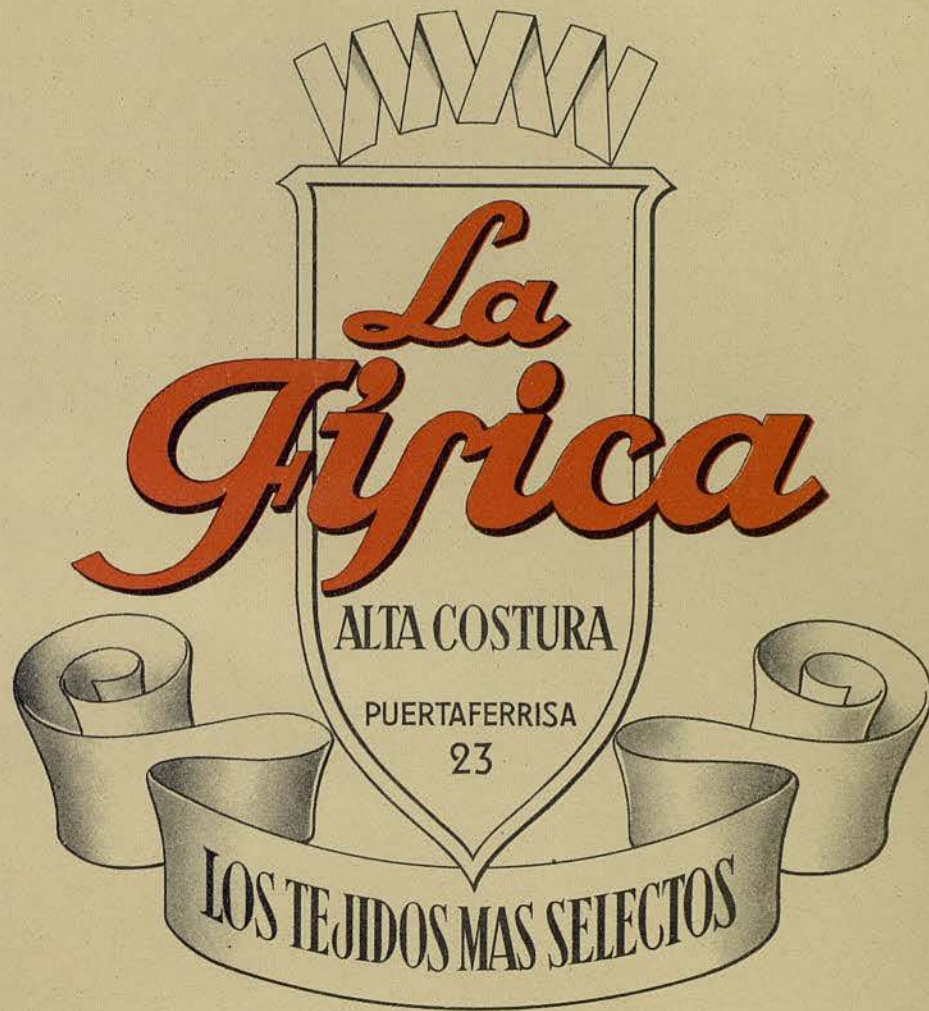
ACTO CUARTO

Saloncillo en casa de Adriana. Esta se ha retirado de la escena y para cuidarse de la enfermedad del corazón que la aqueja se ha visto obligada a empeñar sus joyas. Es el día de su santo.

Al levantarse el telón Michonet que ha estado hablando con la doncella de Adriana, escribe una carta a Mauricio y encarga a la sirvienta que vaya a llevársela, pues la presencia del conde será la mejor medicina para la enferma. Entra Adriana y Michonet intenta animarla diciéndole que debe volver a trabajar en el teatro donde no hay quien pueda sustituirla. Adriana se niega a hacerlo y expresa su odio por la Princesa repitiendo los versos de Racine con los cuales la ofendió. Se siente desolada pues hace tiempo que nada sabe de Mauricio, Michonet intenta consolarla y le anuncia una sorpresa. Entran los actores y actrices compañeros de Adriana en la Comedia Francesa, que vienen a felicitarla y Michonet le entrega un estuche en el cual Adriana sorprendida encuentra sus joyas que ella empeñó para vivir al retirarse de la escena. Al preguntar a Michonet cómo las ha rescatado, éste le dice que no ha podido encontrar mejor aplicación para las diez mil libras que heredó de su tío, ya que la experiencia le ha hecho renunciar a sus proyectos matrimoniales. Después de una escena en la que los actores, las actrices y el director evocan anécdotas y glorias escénicas, entra la doncella con un cofrecito acompañado de una tarjeta de visita de Mauricio. El ofre contiene el ramito de violetas que ella dió al conde, marchitados ya por el tiempo. Adriana se conmueve al ver que Mauricio une de esta forma el ultraje al desdén; pero intentando ocultar sus sentimientos huele el ojado ramillete y disimuladamente lo besa. Michonet, no sabe que hacer para consolarla y cuando ella le dice que todo se ha acabado, él alienta su esperanza diciéndole que Mauricio vendrá a verla. Apenas acaba de decirselo cuando se oye la voz del conde que llama a Adriana. Esta corre a su encuentro. Cuando él entra, le pide perdón

por su momentaneo desvío y le asegura que sólo a ella ama. Ella no quiere dar crédito a sus palabras y Mauricio entonces le pide que se case con él. Adriana siente renacer en sí la confianza en el amor del Conde y ambos expresan en un apasionado dúo su profundo amor. Súbitamente Adriana vacila como atacada por un vértigo. Mauricio la sostiene. Ella recuerda las flores que él le envió; pero el conde niega habérselas enciado. Entonces se da cuenta de que el ramito de violetas debió enviarlo la Princesa para vengarse, impregnando las flores de un veneno sutil cuyo más ligero contacto es mortal. Adriana bajo los efectos del tóxico delira. Mauricio envía a la doncella a buscar a un médico. Michonet no sabe que hacer. La actriz se rebela contra la muerte que viene a truncar su felicidad y en su delirio dice que es Melpomene, la Musa de la Tragedia, y clama por la luz que pronto ya no verá. Después de un estertor, cae eyánime en brazos de Mauricio, que une su voz de desesperación al grito de angustia de Michonet mientras desciende lentamente el telón.

T. G. Irández - Valencia, 214 - Tel. 71872



R A D I O S

VENTA SOLO A PARTICULARES



LE OFRECE LOS
MEJORES RADIOS DEL MUNDO
DE TODAS LAS MARCAS

SOLO APARATOS DE GRAN CATEGORIA

V E R G N E

MAYOR DE GRACIA, (Salmerón) 132 - BARCELONA

CAMBIAMOS SU APARATO
POR UN ULTIMO MODELO

42080-9

UTB
Universitat de València